

“GAM crecerá a doble dígito tras apostar por logística y alimentación”

ENTREVISTA PEDRO LUIS FERNÁNDEZ Presidente de GAM/ El grupo quiere potenciar el negocio internacional y la digitalización.

I. de las Heras. Madrid

La empresa asturiana de maquinaria GAM afronta la recuperación con un balance saneado tras lograr beneficios en el año de la pandemia, cerrar una ampliación de capital y centrarse en sectores capaces de resistir la crisis. “Nuestra previsión es crecer a doble dígito en 2021 en ventas y en ebitda” después de “apostar por sectores de crecimiento como la alimentación y la logística”, asegura su presidente ejecutivo, Pedro Luis Fernández, en una entrevista con EXPANSIÓN.

La compañía cerró 2020 con un beneficio de 1,2 millones de euros, un 97% menos que un año antes, y un flujo de caja positivo de 16 millones. Tras una caída del 55% del negocio en los meses de mayores restricciones, se recuperó hasta sobrepasar los niveles de 2019. Sorteó el golpe con un ERTE ya superado —emplea a 1.100 personas— y facturó 133 millones, apenas un 6% menos. El ebitda fue de 38 millones, un 12% menos.

La empresa ha registrado “crecimientos muy fuertes” en los últimos meses y confía en un “buen 2021”. “Todos los indicadores son optimistas. El nivel de contratación es muy elevado y el negocio está bien definido”, aunque “la incertidumbre sigue estando del lado de la pandemia”.

La salida de la crisis se hará además con recursos adicionales. GAM quiere aprovechar parte de los 31 millones de euros obtenidos en su reciente ampliación de capital para “crecer de forma inorgánica” durante “este año y el que viene”. Pondrá el foco en “compañías pequeñas” para mejorar su posicionamiento empresarial al tiempo que apuesta por la internacionalización que ya le ha llevado a Portugal, Marruecos, Chile o México.

Otro de los elementos clave será la digitalización. “No puede ser una pose”, afirma Fernández. El año pasado ya puso en práctica un plan de digitalización junto a la empresa Rooter y ahora participa directa o indirectamente en manifestaciones de interés



Pedro Luis Fernández, presidente ejecutivo de GAM.

“Podemos considerarnos primos”

GAM ha completado un proceso de saneamiento en el que el presidente de Gestamp, Francisco J. Riberas, se ha hecho a título personal con el 59% de la empresa. Por el camino, ha habido una ampliación de capital por 31 millones desembolsada en noviembre y una novación de la deuda sindicada por 75 millones. La deuda es ahora de 108 millones de euros, un 11% inferior. “No somos hermanos, pero podemos considerarnos primos”, asegura Fernández al referirse al ecosistema industrial de la familia Riberas, en el que participan grupos como Acek, Gonvarri o Gestamp. “El proceso de entrada de un nuevo socio ya está finalizado y ahora tenemos un accionista de referencia que nos ayuda, nos aporta sinergias y nos da valor”, señala. El presidente de GAM se siente “muy satisfecho”, pero a la vez destaca la importancia de responder a “las exigencias” del nuevo accionariado.

“La incertidumbre sigue estando del lado de la pandemia, pero la contratación es elevada y el negocio está definido”

para captar fondos europeos del programa Next Generation. No tiene necesidad de recurrir a los fondos de la Sepi, explica su presidente.

GAM comercializa cerca de 20.000 máquinas y ya tiene en mente abordar “a lo largo de los próximos ocho o diez años” su propia transición ecológica hacia vehículos industriales eléctricos o de emisiones reducidas.

Como parte de su plan estratégico hasta 2025, “no hay

“La ampliación de capital servirá en parte para crecer de forma inorgánica durante este ejercicio y el siguiente”

presión” por el momento para repartir dividendos, aunque “el objetivo es que en 2022 ya pueda retribuirse a los accionistas” con cargo a los resultados de 2021.

La referencia para la empresa es el buen desempeño en el segundo semestre de 2020, con incrementos de ventas de 26% y del ebitda del 47% con respecto al primer semestre que situaron el negocio en niveles mejores que los de 2019.

Celsa eleva hasta cerca de 800 millones su petición de ayuda al fondo de la Sepi

P. Bravo. Madrid

La siderúrgica catalana Celsa, una de las empresas más importantes de la región, propiedad de Francesc Rubiralta, ha elevado hasta cerca de 800 millones de euros su solicitud de ayuda al Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas, dotado con 10.000 millones de euros y articulado a través de la Sepi (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales), según distintas fuentes financieras consultadas por EXPANSIÓN.

Inicialmente, Celsa había pedido algo más de 350 millones de euros para evitar el concurso de acreedores. De concertarse el nuevo importe, se trataría del mayor rescate público asociado a la crisis sanitaria y económica del coronavirus, muy por encima de los 475 millones de euros que el ente público ha acordado inyectar en Air Europa.

La ayuda podría estructurarse a través de una serie de créditos ordinarios y préstamos participativos, así como mediante una ampliación de capital en la que Sepi actuaría como principal inversor, como ha sucedido recientemente en el rescate de Duro Felguera, por 120 millones.

Celsa emplea en la actualidad a cerca de 30.000 personas, de las cuales 10.000 de forma directa. El grupo, que se encuentra desde hace un año en una acalorada batalla legal con sus acreedores, arrastra una deuda de unos 2.750 millones de euros que



Francesc Rubiralta, presidente y dueño de Celsa.

pesa como una losa sobre el balance de la compañía.

El pasivo se divide en tres tramos: un préstamo a largo plazo (Jumbo) de 750 millones, un crédito convertible de unos 1.500 millones y líneas de circulante por otros 525 millones. Tanto el crédito convertible como el préstamo Jumbo están, en su mayoría, en manos de fondos y bancos de inversión internacionales, mientras que el 80% de los 525 millones de circulante corresponde a las cinco mayores entidades financieras españolas: Santander, BBVA, Sabadell, Bankia y CaixaBank.

Entre los bancos españoles, el que preside Ana Botín es el

El importe de las ayudas superaría con creces los 475 millones inyectados en Air Europa

que más deuda tiene con Celsa, fruto de la absorción del Popular, aunque no hay grandes diferencias entre las posiciones del resto de entidades que participan en el circulante. La siderúrgica, propiedad de Francesc Rubiralta, adeuda a cada una de ellas entre 80 y 90 millones de euros, según fuentes del mercado.

La solicitud a la Sepi de elevar el importe de las ayudas tiene lugar pocas semanas después de que el Juzgado de Primera Instancia N°60 de Madrid haya tumbado las medidas cautelares previas dictadas en abril respecto al préstamo Jumbo de Celsa y una vez que la empresa se enfrenta al repago de más de 185 millones de euros en deuda ya vencida, de los cuales 51 millones de euros se corresponden con un préstamo ICO concedido por las entidades españolas este año.

Esta moratoria, consecuencia del Covid, eximía a Celsa de hacer frente a los pagos estipulados en el contrato del Jumbo (35 millones de euros en abril y 103 millones de euros en noviembre, ambos más intereses) hasta mayo, pero ahora la empresa tiene que asumir sus obligaciones de pago con los acreedores.

Duro Felguera aprueba su rescate por 120 millones

Expansión. Madrid

El consejo de administración de Duro Felguera ha aprobado las condiciones del rescate público por 120 millones de euros al que la semana pasada dio su visto bueno el Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas, gestionado por la Sepi, de modo que ahora sólo queda pendiente su autorización definitiva por parte del Consejo de Ministros.

La solicitud de Duro Felguera al fondo de rescate, tramitada el pasado agosto, se concretará en un préstamo partici-

pativo de 70 millones de euros, otro ordinario de 20 millones y la suscripción por parte de la Sepi de una ampliación de capital por importe de 30 millones para su entrada temporal en el capital de la empresa.

El visto bueno de la Sepi al rescate público temporal, al que el Gobierno del Principado aportará 6 millones de euros, se produjo después de que la multinacional asturiana llegara a un acuerdo con la banca acreedora, a la que solicitaba la refinanciación de 85 millones de euros de deuda.

El grupo asturiano, que perdió el pasado año 171,6 millones de euros, frente al beneficio de 1,4 millones del anterior ejercicio, había insistido en varias ocasiones en que podría verse en “graves dificultades para mantenerse en funcionamiento” si no recibía el rescate público. Duro Felguera, con más de 150 años de historia y proyectos ejecutados en países de todo el mundo, redujo su plantilla a lo largo del pasado ejercicio de 1.546 a 1.173 empleados. Las acciones de la empresa subieron ayer un 4,4%.